

Revista de Castellón

AÑO III

QUINCENAL ILUSTRADA

NÚM. 57



LA BIENVENIDA

Notable y hermosa artista

Para Motores y Automóviles

- - - Gasolina - Petróleo - - -

Marca la Benzo-Motriz de la casa Juan Vilella de Reus (S. en C.), en latas y bidones de cinco litros en adelante.

Petróleo, Gasolina y Bencina refinados en cajas de 36 litros.

DE VENTA EN EL ALMACÉN DE

Enrique Tárrega Dolz

Colón, 92 y Plaza de Tetuán, 41 y 45-CASTELLÓN

Depósito exclusivo de AGUA INSALUS á 0'65 pesetas botella de litro, devolviendo el casco



Un tejado ligero y económico á prueba de incendios y filtraciones; asegurado contra vientos y tempestades; liso y limpio siempre y permitiendo combinaciones de color artísticas: sólo se obtienen con la Pizarra

de Asbesto **URALITA**

Almacén y Despacho: Calle de Alloza, 135.—CASTELLÓN

Dr. HERRERO-Oculista

MAYOR, 2 Pral.-CASTELLÓN

CONSULTA DE 10 A 1

Se practican toda clase de operaciones con arreglo á los últimos adelantos científicos.



Revista de Castellón



— No se devuelven los originales aunque no se inserten —

— La correspondencia al Director: Asensi, 4 —

Líricos y elegíacos latinos

por D. Germán Salinas

La notabilísima «Biblioteca Clásica» que dirige el ilustre catedrático de la Central D. Cayo Ortega y editan en la Corte los sucesores de Hernando, acaba de enriquecerse con dos selectos volúmenes, dedicados al estudio completo de los poetas líricos y elegíacos latinos, a la traducción de todas sus obras anotadas profusamente, y a la presentación y examen de aquellos mencionados ingenios literarios que brillaron espléndidamente en los días más gloriosos del antiguo Imperio Romano.

El trabajo llevado a término en estos libros supera a todo encomio; la crítica los ha recibido con entusiasmo, y su autor, nuestro querido y respetado maestro D. Germán Salinas, que acaba de ser nombrado Académico Correspondiente de la R. A. de la Lengua, añade a su larga carrera de éxitos literarios un nuevo y preciado galardón.

Oportunidad se nos ofrece de prodigar a nuestro venerado D. Germán toda clase de alabanzas por sus notables publicaciones; pero el mismo respeto con que le miramos, la austeridad de una vida (consagrada al estudio tenaz y perseverante), cuyo distintivo es la modestia, nos lo vedan en absoluto.

Sin embargo hemos de manifestar que los tomos publicados ahora, representan la prosecución de una titánica labor comenzada hace ya varios años. Antes de los «Líricos y Elegíacos Latinos», tradujo y anotó el sabio catedrático de nuestro Instituto, las obras completas de Hora-

cio y con anterioridad a éstas, publicó un trabajo considerado como definitivo acerca de los satíricos latinos. Y esta meritisima obra que se realiza ahora por primera vez y ha de quedar como joya de las letras patrias, ha de completarse con sucesivos estudios, en los que se halla actualmente empeñado el Sr. Salinas.

Los «Líricos y Elegíacos Latinos» constituyen los tomos 231 y 232 de la mencionada «Biblioteca Clásica». En el primero de éstos coméntanse y tradúcense a Cayo Valerio Catulo, los cuatro libros de Aulo Albio Tibulo, y las Sentencias de Publio Siro. El segundo tomo dedícase a Propertio el enamorado de Cintia; dándosele a conocer en una biografía admirable y en la traducción anotada de sus elegías y cantos; completando las preciosas páginas de este tomo, la traducción de las obras de Galo y Maximiano.

Nosotros hemos de rendir público testimonio de admiración al autor de estos libros, nuestro respetable compañero; y al hacerlo así, queremos, antes de cerrar los presentes renglones, insertar algún fragmento, siquiera sea brevísimo, de estas sus últimas felices producciones.

De Catulo.—El Dios de los jardines

Jóvenes, yo fertilizo estos campos y procuro que en la cabaña cubierta de juncos y manojos de carrizos reine cada año mayor abundancia; yo que fui toscamente labrado por la rústica podadera en el tronco de robusta encina. El padre y el hijo dueños de tan pobre tugurio me rinden piadoso culto y me veneran como dios. El uno

trabaja con asidua diligencia por limpiar las malas hierbas que obstruyen mi santuario; el otro se acerca siempre a mí con la mano cargada de copiosas ofrendas. A la llegada de la primavera ciñe mis sienes con bellas guirnaldas por primicias, después me consagra los débiles tallos de las nácientes espigas, las azules violetas, áureas adormideras y verdes calabazas, con las manzanas olorosas y las uvas purpúreas sazonadas a la sombra de los pámpanos. A veces, no lo divulgáis, riega también mi ara la sangre de la cabra trepadora o del cabrito al que apunta ya la barba. Estas honras que me tributan obligan a Príapo a mirar por su hacienda y guardar sus cepas y su jardín. Ea, chicuelos, absteneos de ejercer aquí vuestras rapiñas. Cerca vive un vecino rico de quien Príapo se cuida poca cosa: robadle cuanto queráis; este mismo sendero os conducirá a su finca.

De Propercio.—*A Cintia*

Cintia mía, no temo al presente el lugar de los tristes Manes, ni me asusta la hoguera fatal donde pagamos el último tributo; pero temo que en la muerte no me acompañe tu amor, y esto me amedrenta más que las fúnebres exequias. Cupido penetró tan hondo en mis ojos, que no

es posible que mis cenizas reposen olvidadas del amor. Allí, en los lugares sombríos, el heroico nieto de Filaces no pudo olvidar un momento a su adorable esposa, y su sombra volvió al antiguo palacio de Tesalia, ansiosa de renovar con fantásticos abrazos los pasados goces. Allí, sea cualquiera mi suerte, me reconoceré siempre como imagen tuya; mi amor es tan grande que romperá las barreras del destino. Allí, si vienen en coro a rodearme aquellas herofinas que el incendio de Dárdano entregó a los aqueos vencedores, no encontraré, Cintia, así la tierra que es justa me lo perdone, ninguna tan hermosa como tú; y aunque la suerte prolongue tus días hasta una dilatada vejez, tus queridos restos no dejarán de ser rociados con mis lágrimas. ¡Ah!, si tú pudieras sentir en vida lo mismo con respecto a mis cenizas, la muerte no me sería amarga de ningún modo; pero cuánto me temo, Cintia, que un inicuo desvío te aparte de mis despojos mortales quemados en la pira, y mal de tu grado otro amante te obligue a secar el llanto suspendido de tus ojos, porque no hay mujer tan constante que no se doble a las continuas amenazas. Así, ahora que se nos permite, alegrémonos con los placeres de un afecto recíproco, ya que desconfío sea durable por largo tiempo.

MADRIGAL

Era próxima la hora
de la cita,
y por eso la pastora
Margarita
saltando entre matorrales,
se acercaba sonriente
a una pintoresca fuente
que adornan bellos rosales.
Llegó a la fuente testigo
de su amor,
dó esperábale su amigo
el pastor,
y por ver si estaba hermosa,
mas que porque sed tuviera,
al agua, amiga sincera,
acercó su faz preciosa.
Y hasta al agua de cristal
resbaló,
la rosa que del rosal
por darle imagen huyó.

J. TEN TURÓN.

Costums castellonenques

Anar de borrasca

(Conclusió)

Els comestibles, els atifells del guisandero, els criats, les criaes y la menu-dalla, sol transportarse en carro; ben de matí, s'en van a la alqueria, al hortet, al maset...; al pinar, al molí, a l'horta de la partida de Benadresa, del Sensal, Marrades, Soterrani, Fadrell, Almalafa, a la Donasió, Torreta de Alonso, Pinar de la Mar, cuansevol que siga el punt triat o escollit pera pasar el día.

Mes tard y chano chano, es dir, a peu y pasetjant en grupos variats, vá la demés gent; mesclats els gics y les giques y les persones grans. Portant també un carret que conduixca als ancians, que

no es deuen privar del encant d' un día de borrasca. ¡Hi ha que disfrutar veent saltar, triscar y divertir-se a la jovenalla, que en un día així, trau la panxa de mal any! Y eixa es la excusa, qu'

Els rogllets s' improvisen, brollant per les propies y naturals afinitats, de caracter y edat. Així es, que mentres els chicons s' amorren a la sequia, a agarrar samaruchs, a ahuijar tix-tix-parix; a es-



De borrasca.—Escenas populares castellonenses

els vells donen, pera justificar la seua conducta.

Ya en el puesto señalat pera la broma, hi ha que vore l' animació de uns y atres, y el rebombori que durant tot lo día s' arma per totes parts.

cansar nius de vileros o gafarrons; exposanse a caurer desde lo alt d' una figuera, d' una parra, o d' un hom; o mix ofegarse, rescolantse de peus o de tos en la sequia, o en la regaora, o en el mateix toll, els fadrins o fadrines del

mateix parigual, ideen jochs de prendes, de pilarets, *a ama ya foch*; a balsar, a correr, a cantar les cançons mes en us, o a engronsarse en una *engronsaora*, que s' improvisa en un cabàs fort y dos cordes de canem o d' espart, ben lligades a una rama de figuera.

La jovenalla s' entreté jugant al canut, a la tella, al sambori o a les birles, mentres les persones de caracter, rahonen del estat de les collites, de les calamitats presents, dels pocs casaments qu' en hi han en les hores presents, y del mala endresa del servici domestic.

A tot aixó, les criades, en ajuda d' alguns *punts voluntaris*, han mort ya els animals de ploma, que poch a poch, se van desplomant y soflamant els canons del gargamell y del copró, y les cuixes. També prenen part en esta tasca, alguna que atra parella de noviets o presunts novios, que saben aprofitar tota ocasió pera llansarse miradetes insendiaris, o parauletes dolses com l' arrop.

S' allargariem masa, si haguérem de referir els mil y un llansos, que s' oferixen en el guisar de les vitualles, adobant l' andivia, remenejant l' *all y oli*, probant si está gustós de sal l' arros, si l' all y pebre está ben sentidet, o si el pollastre está ben cuit.

Tot es motiu de gresca y bulla y les pulles de uns a atres, dels qu' intervenen en els guisaos, o en la posá de taula, no poden ser mes animades y picants.

Per fi s' acalla l' impaciencia dels que van a ser comensals, cuant borbollant o bollint a gallos l' arros en la casola (pues que en Castelló s' usaba esta, mes que la paella o el caldero), s' asentava tota la gent, cullera de fusta en má.

Dir que la bulla va en augment, desde el primer hasta el raer plat que se servix, es contar lo que pasa sempre en tot

dinarot, en que hi ha gent jove y se menja prou y se beu algo mes de lo que está a conte.

Terme tenen totes les coses en este mon y també s' acaba el dinar, ahon s' auran pogut consumir bastants kilos d' arros bomba, mixa dotssena de pollastrets, un bon rastre de llonganises, dos o tres morteraes d' all y oli y quatre dotsenes d' anguiles, un corbo de raim, una sarieta de taronjes o sis melons, (segons la estasió), tot ben arremulladet u ofegat en un canter de ví.

Y esta es la ocasió d' entonarse, cantant un cor de «Marina», de Arrieta; «Las Campanadas», de Chapí; «El Conde de Luxemburgo» de Lehar, o alguna atra sarsuela de moda, o alguna cansó de *cine* com el *Ven y ven*, *El Rin*, o atres copletes. Cuant la borrasca es de *homens asoles*, com se beu mes, les cançons solen ser mes llastimoses o atrevides, com aquelles de:

«Ya vindrá la collita
collirás bañes, collirás bañes...»

o esta de:

«Al pasar por el puente
dijo un obispo...»

.

Les continues topaetes, solen donar sos fruits. Y no es raro quedarse dormint, escabusat el cap sobre la taula, o anant a buscar una manta, una pell o una sària, tirá baix de la figuera, o en la pallisa, pera dormir la siesta.

Y entonses es cuant la gent jove, animá del tot, salta, canta y balla al aire lliure, buscant la sombreta. glatin sos pits d' entusiasme y rojes ses galtes com flor de mangraner.

Y esta bulla no s' acaba, hasta que de retorn a casa, cansats com a cabadors, y a sovint torbats com a pixaví entre chicons, van caent u per u en la entrá de

les seues viviendes, si no es fá el desfile en el punt de partida, rematant la festa en un *ballet rapid*, o en un choc de prendes, ahon puguen permanexer ben repantigats de velá y fent comentaris sobre els llansos de la jorná.

Este es el millor remat que deu tindre tota borrasca, portá a efecte entre persones ben naixcudes y que no els man- que la educació, tan necesaria pera el tràcte entre les gents.

DR. F. CANTÓ.

ALREDEDORES DE CASTELLÓN



PAISAJE DE «EL PRADO»

Cabe el lago azul

De ojos azules como ese lago
Do se refleja su faz divina,
De una belleza tan peregrina
Que igual el mundo jamás la vió,
Está una linda sin par doncella
Entre aromosas y gayas flores,
Que ufanas brillan con los colores
Con que Dios mismo las adornó.

Tiene su talle, gentil y esbelto,
La gallardía de la palmera;
Al viento flota la cabellera,

Que al sol radiante robó el calor;
Y alguien diría que son de cielo
Sus seductores hermosos ojos,
Y que semejan sus labios rojos
La del granado purpúrea flor.

Está con ella junto a ese lago,
Cuyas serenas aguas tranquilas
El color tienen de las pupilas
De la doncella de la canción,
Apuesto joven que, en los encantos
Que en ella brillan embebecido,
Repite ansioso que le ha rendido
El alma entera y el corazón.

Es de la tarde la hora solemne
 En que ya hundido tras de los montes
 Del Sol el disco, los horizontes
 Tiñendo de oro, grana y azul,
 Surgen y esmaltan el infinito,
 Cual ricas perlas de luz ingentes,
 Miles de estrellas resplandecientes
 Que ornán del cielo el inmenso tul.

Se oye la esquila de los ganados
 Que tornan ledos al grato aprisco,
 Mientras descienden del alto risco,
 Tras largas horas de trabajar,
 Pobres labriegos que de la aldea
 Gozar anhelan la paz dichosa,
 Dó les espera la amante esposa
 Junto a la lumbre del santo hogar.

Cantan las fuentes murmuradoras,
 Susurra el río con blando acento,
 Rauda en sus alas transmite el viento
 El lento toque de la oración...
 Y allá en el fondo del terso lago
 De aguas azules y cristalinas,
 Las placenteras bellas ondinas
 De amor entonan esta canción:

«¡El amor es el alma del mundo!...
 »¡Es el alma purísima y santa
 »Que del hombre la mente levanta
 »De la vida al supremo ideal!...
 »Es el sol rutilante y fecundo
 »De infinita potencia creadora;
 »Como Dios, de virtud redentora;
 »Como Dios, de virtud inmortal!...»

—«Amor es eso que tú has oído;
 —Clamó el mancebo—¡bendito sea!
 Algo divino que centellea
 Y el hombre busca de dicha en pos!...
 Sagrada llama que en una funde
 Dos tiernas almas donde fulgura!...
 Fuerza potente, grandiosa y pura
 Que mundos crea como otro Dios!

«Desde la estrella que a nuestros ojos
 Allá en su trono de fuego brilla,
 Hasta la pobre parva semilla
 Que de la tierra busca el calor,
 Todo se siente como atraído
 Por esa fuerza que nos gobierna;
 Por esa llama voraz y eterna.
 ¡Alma del mundo! ¡llamada Amor.

«Y aman los astros que el infinito
 Recorren raudos en corvo vuelo;
 Y aman los soles que el amplio cielo
 Van por las noches a iluminar;
 Y aman las aves que de armonías
 Llenan la selva y el bosque umbrío,
 Y aman las ondas del claro río
 Que al seno corren del ancho mar.

«Si tú me adoras; si el sacro fuego
 Como mi pecho tu pecho inflama,
 Si es que esa viva fulgente llama
 Tu ser abrasa, dulce beldad,
 Lleva a tus labios y a mi voz una
 Las de la tuya notas divinas,
 Y proclamemos con las ondinas
 De ese Amor santo la eternidad.»

Susurra el río, las fuentes cantan,
 El bosque alegran los pajarillos,
 Ledos expresan los caramillos
 De ocultas ansias el tierno afán;
 Y presurosos del monte al llano,
 Pisando zarzas, cogiendo flores,
 Van las zagalas y los pastores
 Cantando coplas que al viento dan.

Y mientras brilla la blanca Luna
 Y está el mancebo como arrobado,
 De los encantos enamorado
 De la elegida del corazón,
 Allá en el fondo del terso lago
 Van las ondinas constantemente
 Dando a los aires con faz riente
 Las gratas notas de la canción.

«¡El amor es el alma del mundo!...
 »¡Es el alma purísima y santa
 »Que del hombre la mente levanta
 »De la vida al supremo ideal!...
 »¡Es el sol rutilante y fecundo
 »De infinita potencia creadora,
 »Como Dios, de virtud redentora;
 »Como Dios, de virtud inmortal!...»

AGUSTÍN SAFÓN DURÁN.

Vinaroz.

DIVAGANDO

Ha pocos días, la ví: de vuelta del campo, internábase con sus amigas en la población. Hice lo que hasta entonces no me había atrevido: mirarla frente a frente; y una intensa impresión compleja, de tristeza, ternura y quizá de amor, invadió mi alma.

Ella siempre tan alegre y pizpireta, de hermosura tan exuberante, con su cara de arreboles, con sus rasgados ojos vivarachos y retadores, se me ofrecía pálida, delgaducha, marchitos los labios, nimbadas de violeta las órbitas de sus ojos, y caminando perezosamente...

Miróme también con fijeza y ví que se coloreaban sus mejillas. No sé lo que me pasó; a punto estuve de postrarme a sus pies y besar humilde sus blancas manos. Todo mi odio hacia ella trocóse en compasión, huyendo de mí el escéptico, para que renaciera el romántico de antaño...

Aquel sencillo hecho inesperado, me recordó una vida de amor y ha hecho que varias veces me sumiera en encontradas meditaciones. ¿Por qué olvidar—me he preguntado—ante su presencia,

las grandes ofensas que me infirió? ¿Por qué en aquel momento mi alma se sintió invadida de bondad; por qué una inefable sensación de cariño reemplazó al odio intenso que tenía a aquella mujer? ¿Es que puede el amor al deber? ¿Es que el amor pervierte en ocasiones al hombre de tal modo que convierte el desprecio noble, justificado, en caricia arrobadora?

Muchas, muchísimas dudas me ha sugerido el encuentro de la otra tarde. ¿Es que aquel semblante triste y aquella su mirada estremecedora, eran indicadores de su remordimiento y prometían la enmienda?

Pero ¡no! Esto era imposible. Tras aquella máscara de dulzura y de tristeza, ocultábase el espíritu inquieto y perverso de una mujer liviana...

Con lágrimas abundantes y arrodillada a mis pies me juraba en cierta ocasión que las mieles de sus besos solo eran mías; y pocas horas antes se había extasiado con las caricias lascivas de otro hombre...

Y ello no obstante, creo, que si el encuentro de la otra tarde volviera a repetirse, otra vez vendría a dominarme el romántico de la adolescencia...

¿Por qué? ¿Quién podría averiguarlo! ¿Es acaso condición humana? ¿Acaso el hombre olvidando su dignidad, puede amar con pasión intensa a la propia mujer que le hirió en lo más íntimo de sus sentimientos, o es que se llega a tal estado de abulia o despreocupación que se perdona todo, se *pasa por todo*, ante una sonrisa insinuante o una mirada de súplica ambas engañadoras, puesto que al fin y al cabo son de mujer?...

JOSÉ PASCUAL MASIP.

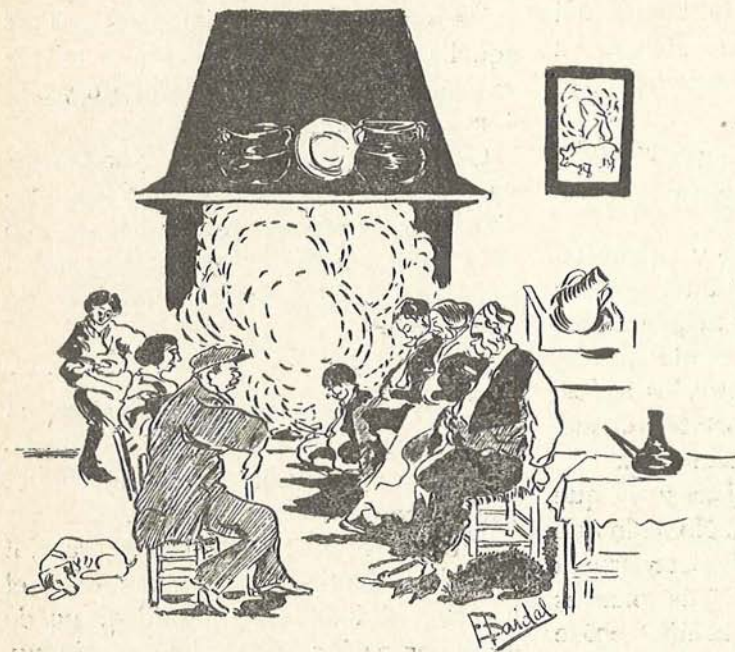
- - LES ESTENALLES BRUSENTES - -

Era una nit fosca com una gola de llop, una nit d'eixes crües, rares en lo pòble de Bechí; fea un fret que pelava; sòls se veen per lo carrer, fàgin com si foren ànimes en pena y tots tapusats, don Tomás y la seua familia qu' anaven a passar la velada a la llar de cà l' *agüelo*.

Arremataven de sopar los *agüelos* y los tres chics que 'ls quedaven fadrins y ya anaven a replegarse prop lo fòc quant entraven, de primer, *Meregildo* lo més viu dels fills de D. Tomás, després

finques que li deixaren sos pares avans d'anarse 'n al atre món. Allí los ratos que li deixaven lliures ses ocupacions agrícoles se dedicaba a llegir les moltes revistes professionals y òbres que rebía, cuidant de sa educació intelectual sense transparentar massa aquella visió seua, claríssima de les còses. D. Tomás parlava sempre en valencià; encara que coneixía la frase de Talleyrand, no era dels que volen mostrar la seua superioritat parlant precisament pera no donarse a entendre.

Un dia començá a rondar lo colomer de Roseta, filla d' una casa de llauradors acomodats y no tardaren molt a casarse. Cinc fills tingueren, dos chiques y tres chics. Alló havera segut una bassa d' òli sense *Meregildo*, aquell chiquet qu' era de l' ascla de Barrabás; un verdaer dimóni; sempre estava tramantne alguna; per allá ahon passava deixava ralles fetes. Aquella nit agarrá una cadira baixeta y s' acostá vòra la llar després d' haver trencat dos plats



sos germans Paco y Pascualet, les dos chiques, D. Tomás y la dòna que sempre qu' entrava a cà sos pares se 'n recordava de qu' aquelles eren les quatre paréts que la havien vista naixer.

Era D. Tomás un esperit d'eixos selectos que després d' haver estudiat la carrera en Valencia y haver vist amuntó pòbles se retirá al seu, a cuidar de les

fondos de l' antiga òbra de Bechí qu' havia damunt la taula, sòls per fer parlar a s' *agüelo*.

Se disposaren tots fent rògle pera impedir s' escapara lo caliu que despedien aquelles rogenques branques de carrasca, repretantse aixina com anaven entran los demés fills, gèndres y nòres fins que s' ajunstavá tota la familia se-

gún vella costum. Malhumorat estava l' *agüelo* per la passadeta del net, pero pronte li se passá, gracies al seu gendre Tomás qu' es començá a distraurelos contant còses de les vistes en los seus viages y diablures del temps de estudiant. Les dònnes acostumades a correr, no per lo món, sino de veinat en veinat, quedaren dormides beatificament. No estaven pera *cuentos* los tres cunyats de Tomás, Pepe, Vicent y Batiste, qu' axí com s' assentaven prop la llar ya estaven dormin com a troncs, aquell día havien estat cavant en l'hort del camí de Burriana y s' havien cansat com a chufes. Sense acabar de sopar se gitaren Pepe y Vicent, quedanse vòra 'l foc Batiste que 's posá a l' altra part de la llar enfront del seu nebot Meregildo. No tenia remey; al cap del rato ya estava becant sense que 'l destorbaren les risotades del *agüelo* y los crits dels nets.

Meregildo contemplava a son tio mirant les caboçades que pegava, y 'l mirava, y 'l tornava a mirar y sense donarse conte seguía lo seu cap los moviments que fea, quan de prònte se quedá son tío en éxtasis, aixina com si mirara al cèl. Meregildo agarrá les estenalles, les ficá damunt les brases y 's posá a escoltar a s' agüela qu' estava explicant un procediment *sui generis* pera fer coques en hou, mirant al mateix temps con s' anava enrogint lo ferro negrench. Lo tío bufava suaument; Meregildo aprfitant un moment de distracció de tots los del cèrcol, abrasá en les dos mans, obrintles al mateix tèms, les enrogides estenalles y li agarrá 'l nas a son tío Batiste que pegá un crit, despertant a les bequerudes dònnes y posant en moviment a tota la concurrència.

Cadires per tèrra; l' *agüelo* volèn atrapar al dimòni del net; la agüela buscant

lo milagrós balsem que guardava confeccionat segons una recèpta d' un antepassat potecari; Tomás a cà 'l mege; la una plorant; l' atra buscant sabó moll..... y 'l pòbre Batiste bramant, anant amunt y avall, lluin la pebrera que en lloch de nas li havia fet lo seu nebot.

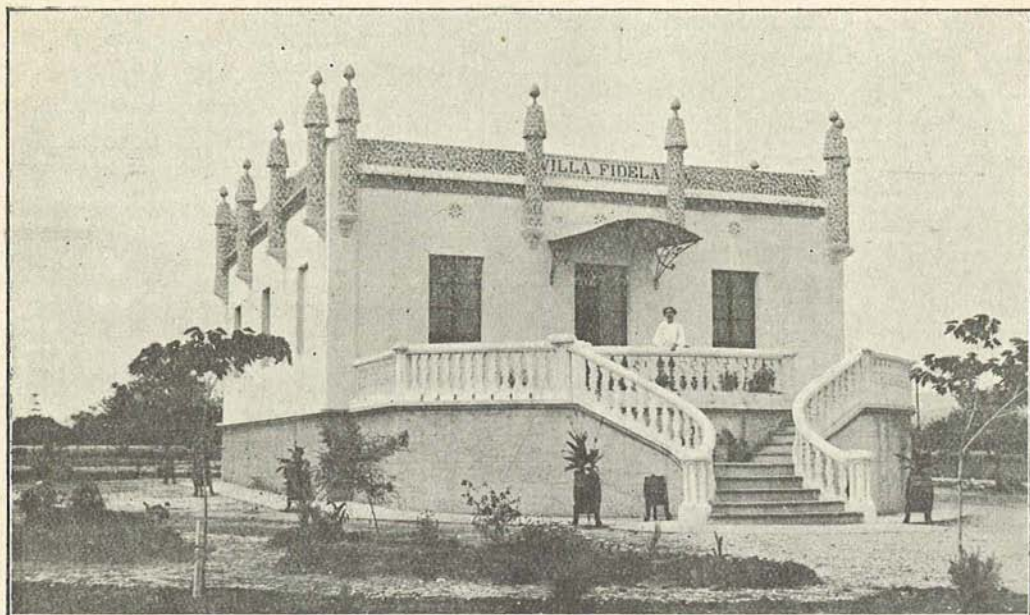


Quant vingué 'l mege ya no chillava Batiste: s' havia tornat a dormir en lo nas a fonat en una escudella de dulcificador ungüent.

ANGEL SÁNCHEZ GOZALVO.

Bibliografía

MIS MEMORIAS por Vicente Catalán.—Aunque el autor de este libro, que acabamos de recibir, declara en el prólogo que no es literato ni de ello tiene pretensiones, no están alejados de sus interesantes páginas, ni el buen gusto ni la corrección. Y por referirse todas ellas a sucesos acaecidos en esta provincia, muy principalmente al pueblo de Cortes de Arenoso en donde nació el autor, son verdaderos documentos, en que se reflejan detalles de la vida, de las costumbres, de las tradiciones y sentimientos, de nuestros pequeños pueblos de la sierra. El Sr. Catalán al revelarnos sus memorias, ha mostrado la historia de su pueblo durante la segunda mitad del siglo pasado y de los que con él guardan vecindad y semejanza. Laudable es la empresa llevada a cabo no sólo por el servicio que a la cultura general presta, sino por los nobles ideales en que las páginas de este libro se inspiran.—H.



'VILLA FIDELA', PROPIEDAD DEL DIRECTOR DE HERALDO DE CASTELLÓN, DONDE HA PASADO LOS ÚLTIMOS DÍAS DE SU EXISTENCIA EL MALOGRADO PERIODISTA Y DIPUTADO PROVINCIAL POR MADRID, D. RAMIRO MANUEL CASTELLÓ Y TÁRREGA.

FUNERALES

◆ A LA MEMORIA DE
D. RAMIRO CASTE-
LLÓ Y TÁRREGA. ◆◆

Defendía el Egipto tenazmente
De corrupción a la envoltura humana;
Toma el cadáver, úngelo, lo envuelve
En largo cesto de tejida palma;
Lo adorna con collares y pendientes,
Las órbitas cristal, los labios grana,
Y lo esconde en el antro o la pirámide
De mole y pesadumbre de montaña.

¡Qué necia vanidad!... Y doble necias
Las falsas plañideras que lloraban
El cabello tendido, tras el César,
Al compás apacible de las flautas.
Los vélites, falanges, magistrados,
De sus antepasados las estatuas,
En hilera sin fin, fúnebremente,
Ante él en larga procesión pasaban.

—¿Dónde—decían—dónde te pondremos
Digno de tu virtud y de tu fama?
¿Guardarán dignamente tus cenizas
Ciprés incorruptible y oro y plata?

*
**

Bello es el cementerio de mi aldea;
Un hoyo, tosca cruz, sencilla caja,
De túmulo, epitafio y mausoleo
Para el que nace a nueva vida, basta,
Mientras suene la voz del sacerdote
Que con anhelo fervoroso canta:
«Sé que tu Redentor vive y te espera,
Sé que a juicio se alzaré mañana
Esta carne ruín, esta envoltura
Que hoy en el lecho fúnebre descansa.
Tú que resucitaste, oh Cristo, a Lázaro,
Resucita también la pobre alma
Que siguió con afán por el derecho
Sendero de tus puras enseñanzas.
A la tierra descende, empero deja
Este valle de espinas y de lágrimas...
¡Ya no te llamarán, oh alma del justo,
Ni Asolamiento ni Desamparada!»

EMILIANO BENAGES.

El espectáculo cinematográfico

(Conclusión)

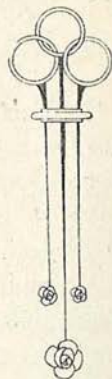
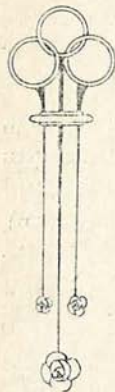
En muchos cines se intenta producir en el espectador la impresión de ciertos efectos representados en la película; la caída de un cuerpo en el arroyo; el ruido de las olas, los truenos y demás estridencias de una tempestad; las sirenas de los automóviles; el fragor de un combate, etc., etc., y si hay acierto en no prodigar estos refuerzos, eligiendo bien los momentos, los sentidos del espectador consiguen un pequeño beneficio al producirse las sensaciones auditivas, quitando la exclusiva a los ópticos.

La combinación que ha encontrado más completo éxito y se ha enseñoreado del espectáculo de cine, es la de alternar las películas con atracciones de otro género, ya de Café-concierto, ya de Circo, ya de Teatro. De todas estas atracciones, ha conseguido el mayor favor del público la de las cancionistas, en cuyo género han llegado a brillar artistas que han conseguido fama mundial. Ha tenido sin embargo esta combinación, en las grandes capitales, un grave inconveniente. Los cines que la han adoptado, han dado preferencia a lo accesorio sobre lo principal, y mostrando más atención por las *varietés* que por las cintas, exponen éstas en escaso número y con considerable retraso. Muchos cines, adoptando tal sistema, han acabado por no tener apenas de tales más que el nombre, y algunos, ni eso, pues ya con verdadera propiedad han sustituido tal denominación por la de Salones y a veces con notoria exageración por la de Palacios.

Otra disposición especial del espec-

táculo fué la de los Metropolitanos, locales donde no se exhibían otras películas que las de viajes; pero para producir la ilusión de la realidad, el salón afectaba la forma de un coche de ferrocarril, al que se entraba por un vestíbulo que semejava una estación, con su campana (que anunciaba el principio de la sesión), sus empleados uniformados como los de las Compañías ferroviarias, y con letreos adecuados en las puertas reales o simuladas, de las que algunas servían para la entrada y salida de los espectadores. Una vez en la sala de espectáculos, se producían en ella ruidos que simulaban los propios del movimiento de un vagón y se oían los pitos, bocinas, silbatos y demás detalles *sonoros* de una excursión en el tren. Hasta aquí la ilusión era completa, pero el paisaje que en los viajes *de veras* se divisa desde las ventanillas, aquí se veía en el fondo del coche y la ilusión se perdía totalmente. Por ello y por la falta de variedad en las cintas, duró poco esta disposición que pudo conocerse en el *Metropolitan Cinemaway*, de Barcelona, y en otro análogo de la última Exposición de Valencia.

Para romper la monotonía de que hablamos anteriormente, en los Salones de Cinematógrafo, donde las sesiones son largas, suelen darse descansos en el trascurso del espectáculo. En algún cine (nosotros conocemos el *Ideal* de Barcelona) se aprovechan tales intervalos para perfumar el ambiente, completando así las comodidades con que se atrae a la concurrencia, pues se dispone un servicio gratuito *postal-express* y de teléfonos para el público, se le facilita un *pay-pay* en verano y se le obsequia con argumentos de cintas y tarjetas postales anunciadoras, perfectamente utili-



VINAROS.—De las pasadas fiestas. Grupo de exploradores

(Cliché de S. Soler)

zables. Tanta esplendidez en sesiones de tres a cuatro horas, se disfrutaba hace un año próximamente, por el exiguo precio de 25 céntimos.

Sabemos, aunque no los hemos visto, que parecidamente a los de los Metropolitanos, se han ideado combinaciones en que se simula el viaje en vapor; mas de ello leímos algo hace tiempo y suponemos no habrá tenido gran éxito cuando ahora se guarda silencio sobre esta disposición de la fiesta de cine, que si hacia efectiva la ilusión del mareo, no podía tener, ciertamente, nada de apetecible.

Con objeto de atraer concurrencia, aparte de las comodidades y obsequios que hemos enumerado en otro párrafo, hay cines que sortean monedas de 25 pesetas u otros objetos, y encuadra aquí que citemos una costumbre que conocí en Castellón, cual es la de anunciar como de regalo la última película del programa.

En los cines de Londres se ha adoptado la innovación de indicar junto a los títulos de las cintas la hora en que co-

mienza su exhibición. Es innecesario ponderar esta medida que dispensa al espectador de estar consultando su reloj a cada momento en las largas sesiones de kilométricas películas que forman hoy el espectáculo corriente en las grandes ciudades.

*
* *

Excede la exposición de estas notas de los límites que habíamos imaginado y es forzoso que les demos término con toda ligereza. Así pues, no haremos más que indicar que tiene el Cinematógrafo como espectáculo, una prensa exclusiva, gran parte de ella editada por las casas industriales que se dedican a este género; tiene igualmente artistas propios y público especial que entre aquéllos distribuye sus preferencias.

El Cinematógrafo como adelanto científico, cuenta con numerosas aplicaciones; es auxiliar de la enseñanza, muy en especial para los sordo-mudos; lo es de la Medicina y de la Higiene y es un divulgador de la cultura de valor inapreciable.

Por su influencia en las costumbres y

vida social hay que consignar a favor de los *Cines*, el haber facilitado las diversiones públicas proporcionando un espectáculo culto, accesible con comodidad a todas las clases sociales, apartando de lugares perniciosos a muchos de sus asíduos concurrentes; introducido en los cuarteles de la región valenciana por el general Echagüe, ha distraído las horas de la vida del soldado con escenas militares de otros países y del nuestro y llevado a los Asilos, ha alegrado el infortunio de miles de almas en quienes la tutela oficial ha suplido la falta de brazos amorosos. Y a Castellón cabe la gloria de que un hijo suyo, mi querido amigo Ramiro Castelló, diputado provincial de Madrid, haya introducido en el Hospicio de la Corte tan simpático regocijo. (1)

Otras mil ventajas tiene, pero no pueden ocultarse los inconvenientes más serios de que adolece; la oscuridad forzosa de la Sala velando escenas que a luz clara no es posible ver; los mismos argumentos y situaciones de la acción desarrollada en algunas cintas, altamente perniciosas para la inteligencia de niños y menores, y la facilidad de un siniestro si no se adoptan las debidas precauciones, son entre otras las cargas principales que pueden hacerse al Cine. Existe abundante y minuciosa legislación sobre este espectáculo, y creemos que su exacta observación evitaría todo peligro moral y material.

(1) Comenzada ya la publicación de este trabajo de nuestro Redactor Corresponsal señor Cotrina, acaeció la muerte de D. Ramiro M. Castelló, cuyas iniciativas como Director del Hospicio Provincial de Madrid llevan las notas de la filantropía y la cultura; prendas personales que se hermanaron en nuestro malogrado comprovinciano.—*N. de la R.*

Imposible es al hablar del Cinematógrafo, no recordar la espantosa catástrofe del salón titulado *La Luz* de Villarreal y derramar una lágrima por aquellas pobres víctimas que encontraron la muerte llevadas por anhelos de sana alegría. Y como tan grabado quedó en mi espíritu el rasgo sublime de doña Lidia Vila de Sarthou, madre de una hermosa niña que pereció en la tragedia, quiero que quede aquí sentado, lamentando que no se hayan tributado a aquellas abnegación y generosidad la suma de elogios que merecían. Una madre que derrama las lágrimas por su hija inundando los corazones de sentimientos de piedad hacia los responsables del horroroso siniestro y socorre a la vez a los compañeros desvalidos de infortunio, se eleva con su acción excelsa a las más grandes alturas que ha imaginado la humana admiración.

* * *

Nosotros tenemos del Cinematógrafo una idea muy grande. Es cierto que no ha podido acoplarse aún con el Fonógrafo, pero indiscutiblemente se completan para dar vida a la Historia del mundo. Las generaciones venideras podrán encontrar en cintas y placas unas fuentes de tan rigurosa exactitud que superan a las que hoy tenemos a nuestro alcance. Y de haber pertenecido a una generación que tan hermoso legado trasmite a los que la siguen, podemos sentirnos muy satisfechos.

Termina aquí lo que me proponía exponer. Ciertamente que todo es del dominio público, pero sentía comezón de que se condensara en un sencillo trabajo que pudiera pasar por humilde testimonio escrito. Celebraré de veras haber realizado mi objeto satisfactoriamente.

JOSÉ COTRINA.

Gacetilla

Parece que exista por parte del Gobierno, decidido propósito de impedir que se den, con la facilidad que ahora ocurre, las *famosas* capeas, que podemos traducir al lenguaje provincial, por corridas de *marrajos*, las cuales siempre ocasionan molestias a los ciudadanos pacíficos y en muchas ocasiones verdaderas catástrofes entre el público de estos espectáculos y los actores de los mismos, toreros más o menos improvisados.

La tolerancia de las autoridades ha sido tanta que en esta provincia han podido celebrarse en el transcurso de unas semanas, capeas en el vecino pueblo de Almazora y capeas en el aún más próximo caserío marítimo, abundando en ambas los incidentes desagradables y las contusiones entre los lidiadores.

Es difícil suprimir esta clase de espectáculos perjudiciales y denigrantes, por medio de disposiciones oficiales, cuando ellos tienen arraigo y vida, precisamente en la ineducación de nuestro pueblo; pero son muy lamentables las tolerancias de las clases directoras para estas *fiestas* de la incultura.

Nosotros hemos de aplaudir sin reservas cuanto en nuestra región se haga por aminorar, ya que no para suprimir, este agudísimo mal social.



Desde hace algunos días que el notable pintor castellonense Sr. Castell hállase restaurando algunos cuadros del «Museo Provincial de Bellas Artes», y es de presumir que la difícil tarea, quede terminada para fines de Agosto. De manera que dentro de pocos meses podrán exponerse al público, convenientemente rejuvenecidos, algunos lienzos que se hallaban desde larga fecha en estado lamentable de abandono.

Estas mejoras que anunciamos, débense al desinterés del Sr. Castell, expensionado de la Diputación, y al celo y actividad despertados por el «Patronato del Museo y por la Junta de Monumentos.»

A todos reiteramos nuestras felicitaciones y alentamos para que prosigan en la laudable tarea emprendida.



Han llegado hasta nosotros noticias de que en un pueblo del Maestrazgo, ha sido hallado un

hermoso lienzo pintado al óleo, que representa a San Luis Beltrán, el cual parece original del famoso patriarca de la pintura castellonense Francisco Ribalta.

¿Qué suerte le espera a esta obra del arte provincial? ¿Seguir el camino de la emigración como a otras tantas, o quedar entre nosotros, en el naciente Museo Provincial, cual corresponde?

Tienen la palabra las autoridades y los organismos encargados de velar por la integridad del tesoro artístico de la comarca.



Solución a la charada del número anterior: *Ma-ta-de-ro.*

CHARADA

Si después de la *tercera* unimos la *dos* con *prima*, nos darán el adjetivo de un gran pueblo que camina con zancadas de gigante a la suspirada cima donde alborea una Aurora que redime, dignifica y.... (casi va resultándome esto una ácrata filípica);volviendo sobre el análisis de esta hinchada charadita, continuo barajándola, ¿o ya, lector, adivinas?... ...¿al oído?... Ahí va: *Primera prima dos terciá...* (¡Egoísta!)

AMADEO DE GOULA.

Castellón: Imp. J. Barberá

la savillsació, entre les barracades de la ignorància que deixen gran llacà de preocupacions.

A estes velades instructives acudia gran chentiu, perque, contra lo que molts creuen, en los pobles no 's patix de desmenchament intelectual, sino que ya tendensia y desichos de saber mes. Y si en los servells campesins, la fósca creix y el progrés s' endóla, no 's per falta de aptituds, sino per carensia de cultiu, al no prestarse les classes lletrades a llaurár en les anfractuositats cerebrals de aquelles rudes intelichensies, obrint grans sòlcs, pera que ab-sorvixquen el guano fertilisant de la cultura y el saber.

Qui no vixca en un poble, no 's capás d'esperimentar l'alegría que causa, vore de nit acudir a la *Academia de música*, abrasillant en cariño el dorat instrument o assistir a la escola nocturna, de la que ixen en los dits entarquinats per la tinta, a eixos chicots llauradors, torrats pel sol, que has vist per la vesprada, vindrer del treball, riallers y bromistes después de haber cavát tot lo dia, cubrint sa tèsta en un sombrero de palla foradat, la blava camisa salpicada de remendos de colors estrañs, pantaló curtet, engarramachades pantorrilles llustroses y de color barquillo, espardeñes d'espert y l'aixada al muscle a la manera de fusil: no eixe malait Mauser destructor, que sembra la infelicitat y la miseria, fentmos recular als temps historics

—Perdonam la suposició, si es atrevida; pero com en la dona que vol de veres, impera l'cor sobre el servell, li asalten temor y ductes que 's mesclen y barallen, ensomiant lo mateix en ventures y diches, que invadintla els resquemors de la inconstansia o marechantia el formiguer dels selets.

—La chóya de la constansia, pense guañar-la—esclamá Rafel en entonasió ardorosa.

—Eixa qualitat es la que mes enorgullix a una dona; perque al impuls de dolses esperansas, eleva son pensament, engrandix el seu cor y la imachinasió sen púcha y remonta laasta pédres de vista.

—Desteria, cariño meu, eixos temors que son infundats. El meu voler es unic y ben sentit. El teu pera mi, ha segut un raig de sol que penetran en les boscuries de mon espirít, li donaren calor y vida, obrint el horizont y allumenant el previndrer.

Después d'eixa entrevista, que fa pensar en els temps historics y en la época dels *Amantes de Teruel*, se donaren un bon apretó de mans per lo finestronet, depositant mil besos en la de Carmen, l'enamorat Rafel, que tot tremolós y propens a desllomarse, deballá del balcó. Les llagrimes que derramava, al caurer sobre ses mans y 'ls ferros del balconáche feen mes espesada y resbaladisa l'avaixada.

Ya en lo carrer, caminava Rafel con un bo-

rrácho, causant esta inseguritat en la marcha, lo decaïment físic y moral qu' experimentava y 'ls ductes poregosos de son pensament.

De tret en tret, dirichia la vista al finestró, hasta que 'l refleig de la clara lluna anava desapareixent per l' ombra de la teulada vehina, oscurant poc a poc la cara de Carmeleta, y apagant el brill d' aquells grasiosos ulls negres y la lluentor de les gróses llágrimes, que Rafelet sentia esbarar cap al seu pit, produintli palpitations doloroses, cuant a son cor aplegáven.

VI

Al dia següent de bon mati, después de despedirse de sa cariñosa mare, cual acte salpicat de llágrimes y consells afañs y temors, ilusions y esperances imprimint, mamprengué Rafel la despedició.

En aquelles hores, reinava eixe silenci absolut que sols en los poblets s' observa a la matinata. No pertorbava aquella tranquilitat el troncoll de automóvil, ni carruaches, amagant alguna señorona de virtut ductosa, ni 's vea ningún borracho aristocrático, apoyat en los fornits brazos d' un municipal, portant al tós y de gaidó la chistera, tota polsosa y abollada, los guants romputs, plena de táques la camisa y enganchantseli 'l frac en lo sàbre del polisero. Tam poc pasaven pel costat de Rafelet, eixes dones de vida lliure, que viuen en les capitals, pera

invitar al visi y favorint la corrupció de les costums; ni podia observar a eixos montons de *golfos*, que dormen en els brancalets de les pórtes, comunicantse 'l calor físic, ya que 's falta el d' una mare que 'ls acaristie y bese, y el d' un pare que 'ls riñga, pera inclinarlos al treball honrat y ennoblidor.

En aquell silenci campestre y soletat de fosar, tansolament s' ouia, el taconeig de les queixoses botes de Rafelet, cuals cloixits de calser nou, despertaven als gósos, que atordien al vehinat en los seus lladrits interminables: l' aiguardentosa veu del *Sereno*, cantant l' *Ave María Purísima*; els pasos repetits y rasposos d' alguna beata que anava a la missa de alba, allumenantse en un farolet: el *xiu... xiu...* dels inquietos y alegres teuladins, que pareixien físgarse del que matinecha, y per fi, els cants sotenguts y melancòlics dels pollastres, que semblaven plorar per haberse quedat viudos.

.....

Desde aquella nit, comensá Rafelet a donar algunes conferencies en los pobles mes vehins.

Aná endinsantse en la escursió, conseguint en teatros y casinos dels pobles que visitava, profit y gloria, pues al mateix temps de proporcionar ingressos, anava en sá oratoria derramant la llum per les enfosquides sendes de les intelichensies rurals, per ahon camina a la palpa

Casa de Pedro Sancho

(Sucesor de Enrique Tárrega)

Establecimiento acreditadísimo, porque su norma es: servir al público cada vez mejor.

Gran surtido, que se renueva constantemente, en comestibles finos y en todos los géneros concernientes al ramo de

ULTRAMARINOS

DIARIAMENTE recibimos los mejores artículos indicados para la presente época.

Plaza de la Constitución, 36

Librería
y Centro de Suscripciones

DE

Benjamín Ballester

Falcó 4, (Junto al hotel Suizo), CASTELLÓN

Libros de Medicina, Farmacia, Leyes Ciencias y Artes, (al contado y á plazos). Libros de Texto en el Instituto y Escuela Normal. Objetos de Escritorio, Libros rayados y papeles de todas clases. Material y Menaje para Escuelas y Colegios de primera enseñanza.

Esta casa puede servir todos los encargos de libros en las mismas condiciones y precios que las más importantes de España y el Extranjero por convenio especial establecido con ellas, lo cual le permite entregar en corto plazo los pedidos que se le hagan.



Automóviles Castellonenses S. A.

Omnibus Automóvil, con asiento mirando al frente y con muelles

BENASAL

(Fuente En-Segures), 12 ptas. asiento hasta la fonda

MES DE JULIO.—SALIDA, todos los martes TRES TARDE.

MES DE AGOSTO.—SALIDA, todos los martes y viernes TRES TARDE.

Salidas del Taller de Russell Ecroyd Neild,

Ximénez 1 (detrás del Teatro Principal)

**Todos los días, excepto
los Martes y Viernes,
a las cuatro de la tarde.**

Se pasa por los hoteles Suizo y de la Paz, y en la Estación del Norte se espera el mixto y expreso de Barcelona y el tren mensajerías de Valencia hasta las cinco, excepto cuando está lleno el auto.

**SALIDA DE
LUCENA**

} Todos los días, excepto los Miércoles y Sábados, a las seis de la mañana, cogiendo el rápido a **VALENCIA**.

Para más detalles al gerente **Russell Ecroyd Neild**

Calle de Ximénez, 1, (detrás del Teatro Principal, CASTELLÓN

Servicio de Automóviles de alquiler. Construcción de bicicletas.

Garaje con casillas independientes para autos

ESCULTOR VICIANO Y LUIS VIVES



Despacho:

Pí y Margall, 57
CASTELLÓN

Depósito:

XIMENEZ, 10



Cuentas corrientes
con el Banco de
España y Credito
Lyonnais.

Direcciones:

Telefónica **FLORS**
Telegráfica



Vista general de la Fábrica en Almazora

Teléfono: Castellón, número 87

Elixir Gomenol Climent

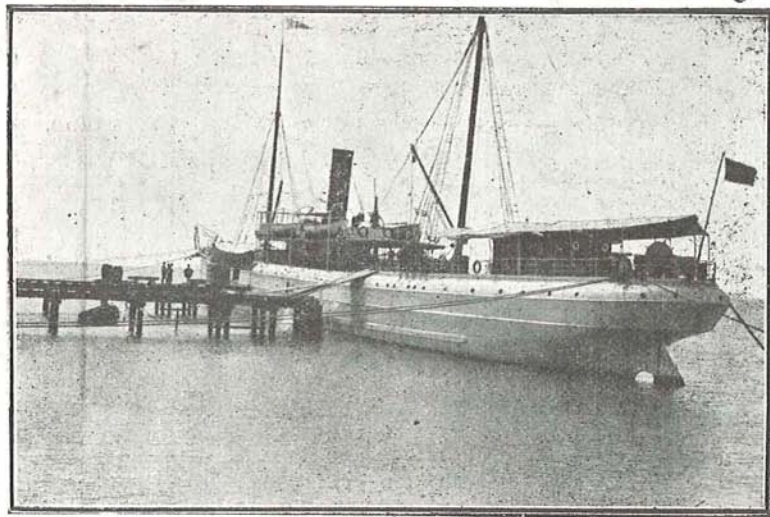
Es el mejor antiséptico de las vías respiratorias

Cura radicalmente los Catarros crónicos y agudos, Tos, Bronquitis, Asma, Grippe, Resfriados y todas cuantas enfermedades radican en el aparato respiratorio.

Supera á los demás balsámicos en acción rápida y nunca trastorna las funciones digestivas

Depósito en Castellón: VICTORINO APARICI Pí y Margall, 7

Línea de Vapores Tintoré.-Barcelona-Servicio rápido semanal entre
CASTELLÓN Y BARCELONA



Sale de Castellón todos los **miércoles** tarde
Sale de Barcelona todos los **domingos** tarde
Lujosas cámaras

Luz eléctrica
Servicio de restaurant
Admite carga y pasajeros, á precios reducidos

La carga se admite

EN CASTELLÓN

— LOS MARTES —

EN BARCELONA

— LOS SÁBADOS —

NOTA.-El vapor atraca junto al muelle.

Consignatarios en

CASTELLÓN

Domenech y Cert s^{ca}

Plaza de laPaz, 3

Vapor Torreblanca

BARCELONA.—Consignatarios Línea de Vapores Tintoré, Pasaje Comercio, 2. Agentes: Doménech Cert S^{ca} Paseo Colón, 17

AGENTES EN CASTELLÓN DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA